



Capítulo 426: La Batalla Más Terrible



El demonio desplazó su peso y luego se lanzó hacia adelante con una risita estridente. Era terriblemente poderoso y rápido, pero debido a que sus movimientos estaban claramente telegrafiados, Sunny tuvo mucho tiempo para reaccionar.

Sumergiéndose bajo el largo brazo de la abominación, evitó por poco ser destrozado por las afiladas garras y arremetido con la Cruel Visión. Cuando la hoja plateada mordió el abdomen de la criatura, perforando su dura piel justo debajo de las costillas, él continuó hacia adelante y giró.

Solo una fracción de segundo después, Sunny ya estaba detrás del enemigo.

... Sin embargo, no estaba a salvo.

Sin detenerse ni un momento, la extraña monstruosidad presionó sus manos contra el suelo y luego retrocedió con ambas piernas. Había suficiente potencia en ese golpe para destrozar una pequeña colina, pero Sunny ya se estaba moviendo, quedando fuera de alcance.

No había observado cómo el demonio luchaba contra los Gusanos Encadenados por nada. Sabía que la desdichada criatura podía usar sus cuatro extremidades para atacar, y que sus articulaciones parecían ser capaces de doblarse en cualquier dirección. No solo sabía de lo que era capaz la abominación, sino que también sabía lo que le gustaba y tendía a hacer.

También sabía dónde era más vulnerable y dónde ninguna de sus armas sería capaz de hacer ningún daño. Es por eso que había apuntado a su cuerpo demacrado en lugar del objetivo mucho más grande y obvio: el pecho en sí.

Sunny siempre había sido muy perceptivo, y practicar la Danza de las Sombras solo agudizó su capacidad para observar y comprender tales cosas. Tal vez era gracias a eso que había logrado aprender tanto sobre el demonio tan rápido.

Mientras las suelas de sus botas raspaban la piedra oscura, un pensamiento fugaz pasó por su mente:

"¿Cómo se sentiría seguir a una criatura de pesadilla... Me pregunto...

Entonces, no tuvo más tiempo para pensamientos innecesarios.

Aplastando huesos ennegrecidos, la abominación dobló sus articulaciones en la dirección opuesta a donde se suponía que debían girar, giró y se abalanzó sobre él una vez más. Esta vez, se movía a cuatro patas, con la tapa del pecho sirviendo





Principe-de-la-Nada-





como mandíbula inferior. Eso hizo que fuera casi imposible para él esquivar el camino.

... Sunny no tenía ni idea de por qué las monedas de oro no se derramaban, pero por suerte, parecían estar sujetas por una fuerza extraña.

Incapaz de usar su brazo mutilado para ayudarse a mantener el equilibrio, no tuvo más remedio que saltar y rodar bajo el demonio atacante. La Cruel Visión volvió a brillar, dejando un profundo corte en la pierna de la criatura. Al mismo tiempo, un pulso de dolor agudo irradió por todo el cuerpo de Sunny ... A pesar de que se cuidó de proteger sus huesos rotos, no pudo evitar que se rasparan entre sí por completo.

Pero el peor dolor aún estaba por llegar.

'Eso va a doler...'

Sunny ya sabía que no podría volver a ponerse en pie antes de que llegara el próximo ataque. Debido al hecho de que la abominación tendría que realizarlo desde una posición incómoda, no iba a ser tan devastador como los golpes anteriores. El Aplastamiento también se había vuelto lo suficientemente considerable como para ralentizar los movimientos de ambos...

Pero esas garras largas y afiladas eran absolutamente mortales, incluso si no había mucha fuerza detrás de ellas.

Cuando el demonio giró y movió una de sus extremidades en su dirección, Sunny envió sus dos sombras de su cuerpo para abarcar el Sudario del Titiritero. Un momento después, las garras cortaron su torso... y se deslizó desde el cuero negro sin brillo del protector del pecho sin perforarlo.

El golpe en sí, sin embargo, fue lo suficientemente poderoso como para lanzar a Sunny volando hacia atrás. Sin embargo, contaba con eso y aprovechó el impulso para crear distancia entre él y la vil criatura. Al ponerse de pie, Sunny reprimió un gemido y blandió la Cruel Vista una vez más.

A medida que la cadena celestial traqueteaba, Roca Retorcida se elevó aún más alto, y la carga del Aplastamiento de repente lo presionó aún más.

宗 宋 宋

Algún tiempo después, Sunny estaba a punto de desmayarse por el agotamiento y el dolor.

"¡Argh! ¡Maldito seas!"

Se tambaleó hacia atrás y se encorvó, usando el asta de la Visión Cruel para mantenerse en pie. Su respiración era entrecortada y dolorida, y gotas de sudor y sangre rodaban por su rostro.





Principe-de-la-Nada-



JabraScan Morlan / Jabracadabra Shadow Slave Guiltythree

Cosas... no iban muy bien.

Para los dos, en realidad.

El feroz enfrentamiento entre él y el vil demonio risueño había durado mucho más de lo que ninguno de los dos había esperado. Después de los primeros minutos, se había hecho evidente que ninguno de los dos podía matar fácilmente al otro.

Sunny era demasiado retorcida y escurridiza para ser atrapada por la extraña criatura, y el maldito monstruo del pecho era demasiado vigoroso y resistente para sucumbir a las docenas de heridas superficiales que Sunny le había infligido. Lo que es peor, todos sus órganos vitales parecían estar ocultos dentro del pecho, que era casi indestructible.

Fue la batalla más terrible de todas...

¡Una batalla entre dos cucarachas!

Como resultado, su pelea duró una cantidad de tiempo simplemente estúpida.

A estas alturas, ambos estaban en mal estado. Sunny estaba casi muerta de agotamiento, sangrando por varias heridas feas, y en un mundo de dolor. La abominación se veía aún peor. Su cuerpo demacrado parecía haber pasado por una picadora de carne, y su larga lengua colgaba sin vida sobre el borde del pecho, sin siquiera intentar moverse.

Sin embargo, ninguno de los dos estaba dispuesto a rendirse.

El demonio jadeó pesadamente y miró fijamente a Sunny. Luego, se rió una vez más. Esta vez, la risa sonaba cansada, un poco desconcertada... pero sobre todo lleno de odio abrasador.

El bastardo tenía muchas, muchas ganas de destrozar a Sunny.

Tambaleándose hacia adelante, trató de golpearlo con una mano, pero se estrelló pesadamente contra el suelo. Yaciendo inmóvil, la extraña criatura dejó escapar un gruñido abatido.

El aplastamiento era casi insoportable a estas alturas. Sunny no estaba seguro de que pudiera soportarlo por mucho más tiempo, por lo que la abominación también tenía que estar pasando por un momento extremadamente difícil. De hecho, ciertamente estaba siendo torturado por la fuerza opresiva mucho más. Muy pronto, ambos iban a quedar completamente inmovilizados.

Solo tenía que matarlo antes de que eso sucediera.

Sin estar seguro de que sería capaz de dar un paso más, Sunny extendió la Cruel Mira en toda su longitud y la empujó hacia adelante. La espada plateada perforó la piel del demonio, haciendo que se filtrara más sangre negra.





Principe-de-la-Nada-Volumen 3



JabraScan Morlan / Jabracadabra Shadow Slave Guiltythree

'Bien... ¡Muere desangrado, pedazo de mierda!'

Podía sentir que la mejora de la Flor de Sangre se volvía un poco más fuerte, pero en este punto, ya no tenía sentido. Al fin y al cabo, el amuleto no era más que un recuerdo despierto del segundo nivel. Cualquier impulso que pudiera proporcionar no era tan sustancial cuando se trataba de Criaturas de Pesadilla Caídas y armas Ascendidas, especialmente más allá del punto en que los aumentos incrementales en su potencia eran realmente sustanciales.

La abominación trató de esquivar el ataque, pero no pudo moverse lo suficientemente rápido debido a la presión despiadada del Aplastamiento. Trató de ponerse de pie... pero fracasó.

Una sonrisa sombría apareció en el rostro de Sunny.

'Te tengo...'

Su enemigo, al parecer, estaba ahora completamente indefenso. Pero Sunny aún podía moverse... Todavía podía atacar... Ni siquiera había usado nada de la esencia de la sombra que se había estado acumulando en sus núcleos todo este tiempo. Las reservas no eran grandes, pero había...

Recuperando su lanza, reunió sus fuerzas y luego la empujó hacia adelante nuevamente, causando otra herida a la extraña criatura. Y luego otra vez, y entonces...

'Muere, muere ya...'

... Y luego, el demonio se rió burlonamente y de repente juntó sus extremidades, que luego desaparecieron en el fondo del cofre. Unos segundos más tarde, todo el cuerpo de la criatura estaba fuera de la vista, dejando solo el cofre adamantino e indestructible en pie en medio de la isla de piedra. La punta de la lanza raspó la madera oscura, sin dejar ni un rasguño en ella.

Sunny lo miró fijamente, estupefacta.

Entonces, soltó un aullido y, a medida que el poder del Aplastamiento aumentaba aún más, cayó de rodillas.

"¡¿Qué demonios?! ¡Vuelve aquí, cobarde!"

Sus manos temblaban por la tensión mientras levantaba la Cruel Vista y golpeaba el pecho una vez más, sin resultado alguno.

Sunny parecía haberse esforzado demasiado con ese último golpe, porque la lanza se le cayó de las manos y se hundió en el suelo, golpeando la piedra con la fuerza suficiente para enviar algunas grietas a través de ella. Luego, rebotó y rodó, y finalmente quedó atrapado en un trozo de hueso a unos dos metros de distancia.





Principe-de-la-Nada-Volumen 3





Miró fijamente la Cruel Vista con una expresión de asombro, y luego descartó el Recuerdo en lugar de intentar caminar ... o gatear... hasta el punto de recuperarlo.

Sunny se volvió hacia el cofre y apretó los dientes. Un momento después, volvieron a aparecer chispas de luz alrededor de su mano.

"¡No pienses que se acabó!"

La tapa del cofre tembló y luego se elevó un poco. Está claro que la criatura se esforzó por conseguir incluso eso.

Una risita de regocijo y odio emergió de las profundidades un momento después.

... Ese fue el momento exacto en que Sunny arrojó hacia el pecho una gema carmesí pulida que había aparecido en su mano. Apenas una fracción de segundo después de que el Juramento Roto volara dentro de las fauces de la abominación, la tapa se cerró, presionada por la fuerza destructora del Aplastamiento.

Un sonido amortiguado resonó desde el interior del cofre, pero por mucho que temblara la tapa, no volvió a subir.

Sunny cayó al suelo y se rió, luego gimió y gimió mientras se arrastraba arduamente a unos metros de distancia y finalmente se quedó quieto justo fuera del alcance destructor del alma del Juramento Roto.

Tumbada allí en completo agotamiento, incapaz de moverse más, Sunny sonrió.

"¿Quién se ríe ahora? Trata de tragar eso, bastardo..."



